



M. BUSTOS INOSTROZA

Cómo abordar los problemas relacionados con la seguridad de los trabajadores

C. Peirano

En la Argentina, se ha conseguido reducir a la mitad los accidentes laborales en el sector forestal gracias a la implantación de un programa nacional de capacitación.

Claudia Peirano es Coordinadora del Programa de Certificación de competencias laborales y formación continua, y Directora de Desarrollo Institucional de la Asociación Forestal Argentina.

Se suele pensar que el empleo forestal es un trabajo «verde», es decir un trabajo que contribuye significativamente a la preservación o a la restauración de la calidad del medio ambiente (PNUMA, 2008). No obstante, las condiciones de trabajo de muchas personas empleadas en el sector forestal aún distan de ser adecuadas. La garantía de la seguridad y bienestar de los trabajadores es condición determinante para que el sector forestal pueda proporcionar trabajos «decentes»¹ y servir como herramienta del desarrollo para un futuro sostenible.

El trabajo forestal es considerado como una de las ocupaciones más riesgosas del mundo (PNUMA, 2008). La Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2011)

recomendó recientemente intensificar tanto la capacitación como el diálogo social para que pudiese romperse el círculo vicioso de baja productividad, bajos salarios y altos índices de accidentes que caracterizan al sector forestal. Entre otras cosas, la OIT propuso la promoción de un diálogo social destinado a crear un ambiente propicio para sindicatos y asociaciones de trabajadores y para el desarrollo de las

¹ La Organización Internacional del Trabajo (OIT) define el trabajo decente como la actividad laboral productiva que se desarrolla en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad humana, al amparo de la protección de los derechos de los trabajadores, y que se retribuye con un ingreso justo y supone el goce de una protección social.

Página anterior: Operadores de motosierra en un bosque nativo. Estos obreros realizan trabajos sumamente peligrosos, y su seguridad debería recibir mucha mayor atención. La frecuente informalidad de los empleos entorpece la mejora de las condiciones laborales de estos trabajadores

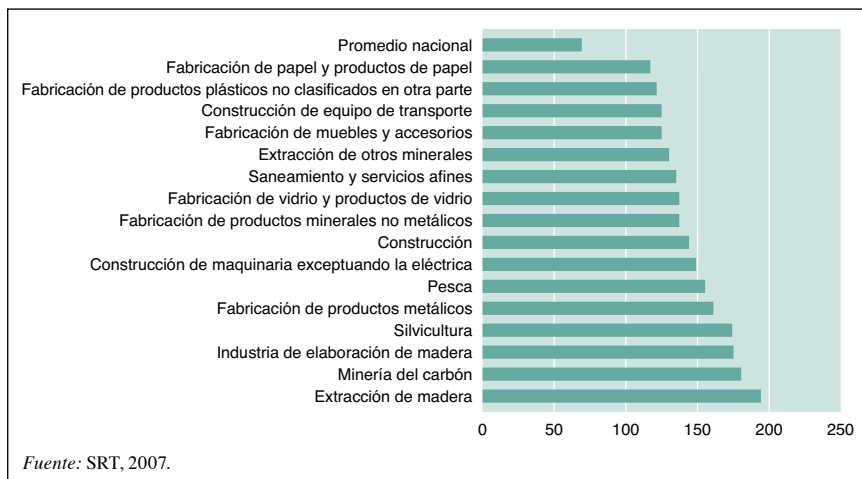
negociaciones colectivas, de forma que se asegurase que las relaciones entre trabajadores y empleadores descansan sobre la base de consultas periódicas y la equidad por ambas partes.

En este artículo se describe un proceso que se ha desarrollado en esta línea en el sector forestal de la Argentina², país donde el índice de incidencia de accidentes³ en el sector forestal se logró reducir a la mitad entre 2004 y 2010. Durante ese período se hicieron esfuerzos —siguiendo las recomendaciones de la OIT— para mejorar un diálogo social ya entablado, con la finalidad de aminorar el alto índice de accidentes laborales que se registran en el sector.

EL TRABAJO FORESTAL EN LA ARGENTINA

La Argentina tiene aproximadamente 30 millones de hectáreas de bosque nativo y 1,2 millones de hectáreas de bosque plantado. Cerca del 95 por ciento del suministro de madera proveniente de la industria forestal se obtiene de bosques plantados. Un promedio de 38 000 ha de bosques plantados se establecieron (con especies exóticas, especialmente pino, eucaliptos

1
Clasificación de las 16 actividades con mayor incidencia de accidentes en el lugar de trabajo en la Argentina por 1 000 trabajadores durante el trienio 2002-2004



Se celebraron talleres para, entre otras cosas, elaborar categorías de empleos normalizados en el sector forestal

y salisáceas) cada año durante el período 2005 a 2010 (FAO, 2010); mientras que la cosecha anual de madera fue de alrededor de 11 millones de m³ (Asociación Forestal Argentina, 2012). Según la FAO (2010), 32 000 personas estaban empleadas en el sector forestal en el año 2000, el año más reciente para el cual se dispone de una estimación.

El empleo en el sector forestal se caracteriza por una elevada informalidad y por la escasa seguridad de los trabajadores, siendo las personas con menos educación formal las que realizan los trabajos más riesgosos. Según estadísticas de la Superintendencia de Riesgos del Trabajo (SRT), el sector daba empleo formal a un promedio de 9 200 personas durante el período 2003-2010. Si las estimaciones que cifran la fuerza de trabajo total en 32 000 efectivos son correctas, dos de cada tres trabajos forestales eran informales.

Esta cifra es alta, pero corresponde a la estimación de la OIT, según la cual el 66 a 72 por ciento de todos los trabajadores empleados en el mundo lo son de forma informal (OIT, 2011). Se calcula que en el sector forestal la mayor parte del empleo informal está vinculado al bosque nativo. Casi el 40 por ciento del empleo formal forestal se registra en Misiones, principal provincia de la industria forestal del país (SRT, 2007).

De acuerdo con el SRT (2007), las actividades forestales relacionadas con la silvicultura, la industria de producción de madera (p. ej., elaboración maderera) y la cosecha eran tres de las cuatro ocupaciones más riesgosas durante el trienio 2002-2004 (la cuarta ocupación de ese grupo era la minería de carbón). La cifra comunicada de 195 accidentes por 1 000 trabajadores en la cosecha de la madera convertía a ese sector en el de más alto riesgo del país (Figura 1).

² El programa descrito en este artículo abarca no solo las operaciones forestales, como la silvicultura y la extracción maderera, sino también la industria de la elaboración de la madera. Sin embargo, el artículo se enfoca en las condiciones laborales vinculadas a las operaciones forestales.

³ El índice de incidencia de accidente se refiere al número de los casos de accidente comunicados por 1 000 trabajadores que ocurren en el lugar de trabajo durante el año natural (no incluye los accidentes que suceden en el trayecto hacia o desde el lugar de trabajo). Para más información, véase www.srt.gob.ar

La informalidad y el alto riesgo ocupacional que se registran en el sector forestal se complican debido a la gran vulnerabilidad social de los trabajadores. Por ejemplo, un estudio reciente ha revelado que el 78 por ciento de los operadores de motosierras encuestados solo tenía educación primaria, en muchos casos incompleta; y que los salarios de estos trabajadores constituían el principal ingreso del hogar (Peirano, Bustos y Nahirñak, 2009).

La informalidad, los bajos niveles educacionales y un entorno laboral en el que se realizan actividades riesgosas, a menudo en zonas remotas, son factores que suponen retos importantes para la mejora de la seguridad de las condiciones de trabajo y la seguridad del empleo de los trabajadores del sector forestal. Los trabajadores forestales tienen pocas esperanzas de contar con un futuro sostenible si no disponen de un trabajo seguro, decente y fiable.

Para hacer frente a esta problemática del sector forestal —y especialmente en la cosecha de la madera—, la Asociación Forestal Argentina (principal asociación que aglutina las empresas forestales argentinas) y la Unión Argentina de Trabajadores Rurales

y Estibadores (UATRE, principal gremio de los trabajadores del sector forestal) estimaron que la misma debía ser considerada como un asunto prioritario. Ambos organismos vieron una oportunidad en el lanzamiento de un programa, financiado por el Estado, de certificación de competencias y formación que fue puesto en marcha por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEySS) en 2004. El propósito del Programa de Certificación de competencias laborales y formación continua es asegurar que los trabajadores de todos los sectores reciban una formación adecuada que permita reducir el nivel de riesgo laboral, aumentar la empleabilidad y difundir mejores prácticas en el sector (Peirano, Bustos y Nahirñak, 2009).

El Programa de Certificación de competencias laborales y formación continua

El Programa de Certificación de competencias laborales y formación continua ha sido diseñado para obtener la participación activa de las organizaciones representativas de los empleadores, gremios y académicos, y se basa en las

pautas metodológicas establecidas por el MTEySS. El sector forestal fue uno de los primeros sectores en el que un Marco de Acuerdo fue firmado por entidades clave para la aplicación del programa.

El programa contempla la normalización de los puestos laborales, la elaboración de instrumentos de evaluación con arreglo a las normas, la formación de los evaluadores, la evaluación de los trabajadores, la certificación de los trabajadores que demuestran poseer las competencias necesarias, y la elaboración de un currículum y materiales didácticos. Se crearon organismos certificadoros para el sector forestal cuyas labores son coordinadas por representantes de empresarios pertenecientes a la Asociación Forestal Argentina, la UATRE y organismos equivalentes para el manejo del fuego (el Plan nacional de manejo del fuego) y para la madera y el mueble (gremios de empresarios y de trabajadores del sector de la madera). Con estos representantes institucionales fue constituido el Consejo Nacional de Certificación de Competencias Laborales y Formación Continua sectorial y una red de instituciones del sector forestal, de la madera y del mueble.



Podadores de árboles en la Patagonia (Argentina): la poda de árboles es una de las categorías de empleos normalizados para las cuales se han elaborado cursillos de formación continua, currículos y materiales didácticos. Los instructores que utilizan dichos currículos y materiales han recibido una capacitación específica

Miembros de un equipo de combatientes de incendio esperan ser evaluados como operadores de motosierra. La evaluación es una parte importante del desarrollo de competencias de estos trabajadores



M. HUSTOS INOSTROZA

Las principales características del programa son las siguientes:

- *política pública del Estado*: impulsada por el MTEySS y dotada de un equipo técnico que se mantendrá en funciones durante el período de ocho años;
- *competencias*: el programa sigue las orientaciones de la OIT relativas al desarrollo de competencias, que comprenden la normalización, la certificación de trabajadores y la formación continua;
- *diálogo social*: llevado a cabo por representantes de los gremios de empresarios y trabajadores, con financiación del MTEySS; requiere la intervención activa de los principales directivos y supervisores de los trabajadores que participan en el programa;
- *ámbito territorial*: aunque el programa tiene alcance nacional, sus acciones se concentran en las zonas donde se desarrollan las principales actividades forestales;
- *certificación de los trabajadores*: permite el reconocimiento de las pericias de los trabajadores y se utiliza para configurar la formación de los trabajadores y su calificación profesional;
- *formación continua*: objetivo último del programa — mediante la formación continua de los trabajadores se busca alcanzar un estándar validado

y legitimado por las empresas y los gremios;

- *creación institucional*: un componente de creación institucional incluye la capacitación basada en las competencias del personal docente.

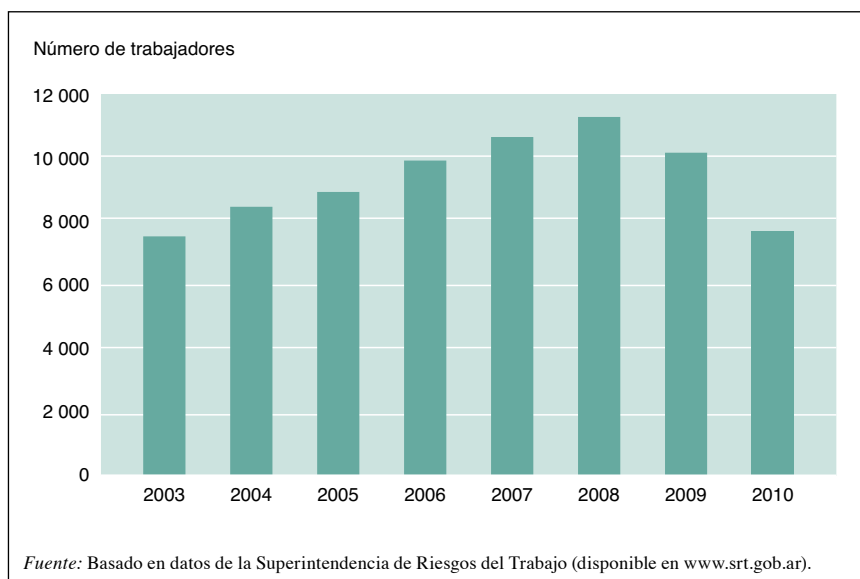
A finales de 2011 se habían normalizado ocho categorías ocupacionales del sector forestal (combatiente de incendio, operador de motosierra, preparador y aplicador de productos agroquímicos, plantador, podador, operador de máquina de carguío, encargado de cosecha y supervisor forestal); se había proporcionado formación a 52 evaluadores, y se había evaluado a alrededor de 3 500 trabajadores. Según datos del MTEySS, entre 2004 y fines de 2011 unos 3 200 trabajadores en dichas categorías habían sido formados gracias a los fondos del programa, y el resto había sido formado con cargo a fondos suplementarios proporcionados por las empresas. La formación, currículos y materiales didácticos en uso habían sido elaborados para las ocho categorías ocupacionales normalizadas, y alrededor de 20 instructores habían recibido capacitación para utilizarlos.

La ejecución del programa se desarrolló con gran participación de empleadores del sector forestal y responsables gremiales. El proceso de normalización se realizó en conjunción con las principales empresas

del sector, que colaboraron para hallar a los trabajadores y supervisores con más experiencia. Valiéndose de la guía metodológica del MTEySS, el proceso de normalización —que fue llevado a cabo en cooperación con los principales institutos de formación de la región— se desarrolló durante aproximadamente tres meses para cada categoría de empleo, y consistió en talleres, entrevistas y visitas de campo. Cada una de las normas fue validada en un taller con la participación de los referentes de los empleadores y gremios.

Se tuvo especial cuidado en la selección de los evaluadores; y se exigió que estos tuviesen más de cinco años de experiencia, comprendida la experiencia en gestión del personal. Se invitó a los talleres de formación a los gestores de recursos humanos y a dueños de empresas contratistas para sensibilizarlos e involucrarlos directamente en el proceso.

El proceso fue apoyado inicialmente por empresas forestales medianas o grandes (principalmente las que están ubicadas en zonas de bosques plantados) que disponían bien de una certificación ambiental (p. ej., ISO 14000) o de una certificación en gestión forestal (p. ej., la emitida por el Consejo de Manejo Forestal) y que estaban situadas en la zona núcleo forestal (Misiones y Corrientes). Posteriormente, se fueron incorporando al proceso empresas



2

Número de trabajadores forestales con cobertura por riesgos laborales, Argentina, 2003-2010

aumentó en un 47 por ciento entre 2003 y 2008, pasando de 7 601 a 11 186 personas (Figura 2). Este incremento se invirtió en los dos años siguientes: en 2010 el número de trabajadores inscritos fue similar al de 2003. Esta caída refleja en parte un declive general de la economía, pero también tuvo causas estructurales⁴. Por ejemplo, la crisis financiera mundial de 2008 afectó especialmente al mercado internacional de la madera y redujo su actividad; estos últimos años, también la mecanización de la cosecha forestal ha conocido una expansión considerable.

forestales más pequeñas, y en particular empresas contratistas de servicios forestales. Para finales de 2011, se habían realizado evaluaciones de trabajadores en 12 provincias de la Argentina.

En todos los casos, el programa se circunscribió a los trabajadores formales empleados en los bosques plantados. Esta restricción causó preocupación, y con vistas a incluir a los trabajadores de bosques nativos, las evaluaciones posteriores se hicieron en el norte del país (Chaco y Formosa, y con visitas a Salta y Jujuy). Las evaluaciones demostraron que en esas zonas la situación de los trabajadores era precaria, y que se debía comenzar, como medida inicial, con acciones de capacitación para que pudieran adoptarse normas de seguridad antes de que comenzara la certificación de competencias. La informalidad laboral fue considerada un factor limitante.

La situación en el Chaco se vio favorecida por la firma de un Convenio de corresponsabilidad gremial, entre una asociación local de empleadores, el UATRE, el Gobierno del Chaco y el MTEySS, que

facilitó la formalización del empleo a partir del año 2010. Esta acción representó un incentivo para poner en marcha, en 2011, un importante proceso de capacitación y creación de instituciones de formación continua. Las repercusiones que han tenido estas acciones no han sido analizadas aún.

REPERCUSIONES DEL PROGRAMA

El alcance general del programa fue satisfactorio: para finales de 2011, alrededor del 30 por ciento de los trabajadores forestales empleados formalmente habían sido evaluados, y se estima que más del 50 por ciento había recibido capacitación por competencias. La siguiente pregunta relevante que cabe formular es si este proceso ha repercutido en la incidencia de accidentes forestales durante los seis años transcurridos desde la inauguración de este programa público de gran envergadura.

Cambio en la cobertura de riesgos laborales

La inscripción de los trabajadores en los planes de cobertura de riesgos laborales —un indicador del empleo formal—

Cambios en la incidencia de accidentes laborales en el sector forestal

La Figura 3 muestra una espectacular disminución (49 por ciento) de los accidentes laborales en la cosecha de la madera entre 2003 y 2010. En 2003, se registraron 198 accidentes por 1 000 trabajadores, con un índice de riesgo ocupacional casi doble respecto al del sector de la agricultura, y más de tres veces mayor respecto a la media nacional. En 2010, se informó de 101 accidentes por 1 000 trabajadores, con lo cual el sector forestal se acercó al promedio de la agricultura y a menos del doble del promedio nacional. Durante el mismo período, la proporción nacional general de los accidentes laborales cayó un 10 por ciento, mientras que la proporción en el sector agrícola disminuyó un 15 por ciento. Durante ese período, el 93 por ciento de los accidentes comunicados conllevó la pérdida de días de trabajo y/o resultó en lesiones incapacitantes.

El cuadro revela que la mayor reducción en los accidentes laborales entre 2003 y 2010 se registró en los servicios forestales (50 por ciento de reducción), la forestación, el corte y desbaste de troncos y madera (ambos 47 por ciento), mientras que otras ocupaciones forestales (que incluyen la producción de carbón vegetal y los viveros de árboles forestales) mostraron una

CUADRO 1. Incidencia de accidentes laborales para varios tipos de trabajo forestal, Argentina, 2003-2010

Descripción	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Incidencia (por 1 000 trabajadores)								
Forestación	122,7	111,2	150,2	130,0	118,9	115,4	86,0	67,8
Servicios forestales	260,0	190,2	168,4	164,0	162,2	166,2	136,5	129,6
Corte y desbaste de troncos y madera	183,3	193,1	181,3	173,6	125,6	92,2	89,8	100,1
Otras operaciones	109,2	124,8	121,5	122,6	96,4	107,2	95,0	87,3

⁴ Encuesta sin publicar realizada en febrero de 2012 por la autora en las principales empresas del sector forestal.

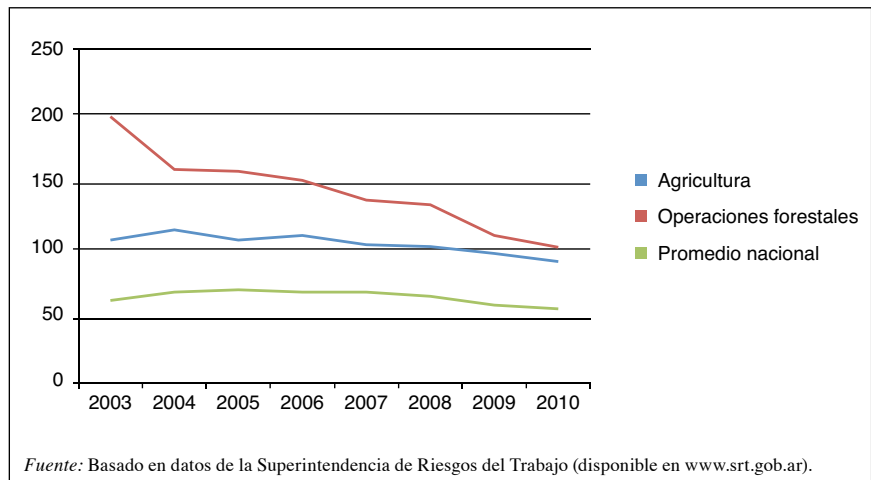
3
Incidencia de accidentes laborales por 1 000 trabajadores en los sectores agrícola y forestal y promedio nacional, Argentina, 2003-2010

reducción del 20 por ciento. Cabe notar que la normalización de los empleos corresponde a los tres primeros grupos de trabajadores.

La reducción de la incidencia de accidentes laborales comenzó en 2004 para los servicios forestales, en 2005 para el corte y desbaste de troncos y madera y en 2006 para la forestación. Obsérvese sin embargo que los datos para el período en examen no denotan mejora alguna en el porcentaje del empleo formal en el sector.

CONCLUSIÓN

Este artículo ha puesto de manifiesto que, entre 2004 y 2010, en el sector forestal formal argentino se ha logrado una disminución constante de los accidentes laborales en las operaciones forestales —que equivale a casi cinco veces la disminución nacional—. La reducción en el índice de accidentes coincidió con el lanzamiento y aplicación del Programa de competencias laborales y formación continua, que, entre otras cosas, instituyó



un diálogo entre empleadores, trabajadores y académicos. Se estima que el programa consiguió evaluar a alrededor del 30 por ciento de los trabajadores formales, que es el grupo para el cual se dispone de estadísticas sobre accidentes laborales. Se necesitaría llevar a cabo un estudio específico para establecer la causalidad de estos accidentes; por ejemplo, la tendencia al aumento de la mecanización de las actividades de cosecha de la madera puede haber repercutido de alguna manera en el índice de accidentes. Con todo, los datos presentados aquí son alentadores, y

la experiencia del país puede servir como ejemplo para regiones que desean implantar un método sistemático para abordar la seguridad en el trabajo y proporcionar formación continua a los trabajadores.

Varios factores determinaron el éxito de este enfoque: el compromiso temprano de las principales empresas del sector forestal y de los institutos de capacitación; el apoyo de los representantes gremiales; el interés

Los trabajadores forestales posan antes de ser evaluados por el gremio responsable, la Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores (UATRE)





Durante la sesión de evaluación, un operador de motosierra introduce combustible en el estanque de su máquina

en crear competencias pertinentes, y la claridad con la que el MTEySS formuló los objetivos del programa.

La certificación no tardó en ser aceptada por el sector formal, y especialmente por los trabajadores vinculados a los bosques plantados, pero fue más difícil de lograr en zonas donde la informalidad del empleo es más común. Gracias a la normalización de los empleos, la capacitación puede conducir a la adopción de las normas de seguridad y contribuir a la transferencia de competencias a trabajadores en regiones donde la incidencia de la informalidad es la más elevada. Sin embargo, estos esfuerzos darán pocos resultados si las condiciones laborales no mejoran y la propia informalidad no se reduce.

La disminución del riesgo ocupacional conseguida en la Argentina entre 2004 y 2011 muestra que el sector forestal es capaz de crear puestos de trabajo más seguros. Si el sector ha de jugar el importante papel potencial que es el suyo, y que consiste en proveer puestos de trabajo verdes decentes para un futuro sostenible, será necesario que el empleo sea objeto de una mayor formalización. ♦



Bibliografía

- Asociación Forestal Argentina.** 2012. Datos sin publicar de la Asociación Forestal Argentina.
- Instituto Nacional de Tecnología Industrial (Argentina).** 2005. Cifras para pensar: acerca del complejo forestoindustrial argentino. *Saber cómo*, 26 (disponible también en: www.inti.gob.ar/sabercomo/sc26/inti11.php).
- OIT.** 2011. *Productive and safe work in forestry: key issues and policy options to promote productive, decent jobs in the forestry sector.* Ginebra, Suiza, Organización Internacional del Trabajo (disponible también en: www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/documents/publication/wcms_158989.pdf).
- Peirano, C., Bustos, I.M. y Nahirñak, P.** 2009. *Recursos humanos en el sector forestal: un análisis cuantitativo y cualitativo a partir del Programa de certificación de competencias laborales.* Ponencia presentada en el XIII Congreso Forestal Mundial, Buenos Aires, 18-23 de octubre de 2009.
- PNUMA.** 2008. *Green jobs: towards decent work in a sustainable, low-carbon world.* Ginebra, Suiza, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (disponible

también en: www.unep.org/labour_environment/features/greenjobs-report.asp).

SRT. 2007. *Prediagnóstico sobre condiciones y medio ambiente del trabajo en la actividad de forestación – Mesopotamia.* Buenos Aires, Superintendencia de Riesgos del Trabajo (disponible también en: www.srt.gob.ar). ♦